

# La Paradoja del Comediante

Por Fernando Josseau

Revisando el conjunto de críticas sobre nuestra temporada teatral, nos es fácil advertir que muchas de ellas serenas y algunas con aspectos de estas expectativas, pero siempre, o casi siempre, es la verdad su idea proporcional a la verdadera importancia de la obra juzgada y a sus dificultades artísticas y técnicas. Es indudable que un actor puede estar muy bien en una obra sencilla y sin mayores pretensiones y otro puede estar muy mal en una tragedia de Sófocles, pero, naturalmente, si hacemos lo mismo con el orden, presumiblemente, las cosas habrían sucedido de manera casi idéntica: lo que deseo explicar es que los actores, los directores, los escenógrafos de teatro son hombres o mujeres en la medida que inventan para su escena cosas de tipo menor o de gran envergadura.

No es ningún secreto que muchos importantes actores de fama internacional han hecho, predominantemente, una gran carrera leyendo en cuanto a esta simple profesión, y preguntándose honesta y sinceramente qué papales, qué roles debían y pueden desempeñar y cuáles no.

## NO HAY ACTORES ABSOLUTOS

No hay actores que puedan hacer todo bien. Hay, en cambio, actores y directores inteligentes que siempre están bien porque saben con claridad que no pueden hacer todo bien... y, consiguientemente, ocupan el repertorio de su vida profesional realzando y cuidando su sensibilidad, su temperamento, su cultura, su experiencia, su técnica, en fin, su idiosincrasia. Muchos actores administran su carrera con evidente seriedad y saben recurrir a las grandes tentaciones o, mejor dicho, a las tentaciones que, por lo general, no respetan ningún secreto a pájaro, ni a los dramaturgos interpretados ni a ellos mismos.

K. actor y el director podrán argumentar, legítimamente, que ellos tienen derecho a experimentar, a medir sus propias fuerzas, a buscar las fronteras y los límites de su propia capacidad, lo cual es bueno no sólo para el público. Para eso están los talleres, los laboratorios donde el actor y el director pueden ejercitarse y estimular todas sus potencialidades creativas, sus inquietudes, sus legítimas ambiciones hasta tener una obra propia de sus propias posibilidades y, particularmente, practicando muy serena subjetividad, política casi desconocida en nuestro medio teatral: los acrobacias huérfanas podían estarlos muchos talleres y laboratorios.

Los talleres en Estados Unidos, por ejemplo, poseen vital importancia en el desenvolvimiento teatral del país y a ellas se debe en gran medida los nuevos valores en busca de perfeccionamiento sino también muchos grandes y buenos actores

que, al convertirse a nuevas experiencias, se enfrentaron a nosotros con ideas renovadoras y a técnicas que basadas en nuevos descubrimientos a los métodos, cualquiera no sólo su técnica, sino también su espíritu, su sensibilidad y sus habilidades artísticas; el actor que en un tiempo aprendizaje pero, ciertamente, dicho aprendizaje no puede hacerse siempre a la vida del público.

Se mencionan entonces que obras como "Almas sobre la arena", "Toto", "Boris 1829" o "Carrasco 1890" —por decir con algunas—, han encontrado un nivel aceptable y en condiciones excelentes en el trabajo de los actores y han sido direcciones memorables en obras que este tipo de obras está dentro de las posibilidades de los actores que decidieron ponerse en acción de excelente actuación de Ana García en "La Remediación" de Alejandro Serrano, nos confirma este punto de vista. Sin embargo, una tragedia como "Oleto" o una obra particularmente compleja y, yo diría, sin alternativas, como "El rey se muere", de J. M. de la Cruz, o "La noche de Julio", de Strindberg, son trabajos a los actores les posibilidades de exhibir su talento son todo lo contrario: exhiben espantosamente sus limitaciones, lo cual, bien mirado, ocurre completamente de verdad.

Se podrá argumentar, también, que es necesario e imprescindible dar a conocer y divulgar las grandes obras de la literatura dramática de todos los tiempos, sin duda, pero con anterioridad debemos considerar que nada es más perjudicial para estas grandes obras que una mediocritería en escena y mala interpretación y dirección, a través de estas el público no alcanza a conocer verdaderamente a dichos grandes dramaturgos: por el contrario, el espectador, debido a un enfoque teatral deficiente, puede recordar grandes reacciones y sensaciones con respecto a la genialidad de dichas obras, y consiguientemente no apreciarlas en toda su magnitud y trascendencia. Es preferible, en todo caso, dar a conocer a los grandes dramaturgos en ediciones populares con notas explicativas realizadas por expertos o, por último, en lecturas dramatizadas, donde la interpretación del espectador y del auditorium pueden jugar un papel decisivo.

## LA MAR ESTABA SERENA

Después de asistir a la última creación colectiva del CULS, titulada "La mar estaba serena", debemos formular el mismo comentario que ya he hecho repetido, pero al revés: creo que particularmente en "La mar estaba serena" y "Nisim Shurim" gozamos de un gran espectáculo y sin duda alguna nuestro público, debería haber sido obra de mayor parte, de mayor actualidad artística, en vez de este nivel de una mediocritería de creación colectiva, refiriéndose a ciertos aspectos

visibles, a ciertos estilos reiterativos, a temáticas demasiado obvias y a veces hasta infantiles y a conclusiones evidentes y fáciles. El talento y la experiencia que han acompañado estos actores durante años de intenso trabajo, en otros algunos los permisos artísticos otras de más trabajo, de mayor nivel, en definitiva, más ambiciosas están preparadas para hacer y, si bien las creaciones colectivas han significado un extraordinario fermento hasta aquí, es posible que más adelante continúen a convertirse en una limitación. —En círculo violeta— un collage de la vida.

No sería más interesante referirnos "terceros" a estas obras una obra de Beckett, de Waiting o de Brecht? La famosa frase "descubre a tu pueblo y descubre al mundo" hoy en día bien puede darse vuelta: "descubre el mundo y descubre a tu país".

En el ensayo de una idea, y pleno desenvolvimiento que en el caso de ellos no es una aplicación desproporcionada.

**AUTORÍA**

Josseau, Fernando

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La paradoja del comediante [artículo] Fernando Josseau.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile